

1155 385
345/1264
C. 1

Viernes 5 de Febrero de 1915

El Museo Nacional

Desde 1913 en que estaba a cargo del Museo Nacional el doctor don Rodolfo Amando Phillipi, el presupuesto de ese establecimiento había seguido un rápido ascenso. Las tres seccionés que entonces existían se han convertido en ocho, y naturalmente los gastos siguiendo igual camino, han subido de 38.000 pesos que eran en el año 1902 a 82.000 pesos en 1914.

El proyecto de presupuesto para 1915 aumentaba todavía más estos gastos fijos haciéndolos llegar a 92 mil 900 pesos.

En cuanto a los gastos variables, sumaban \$ 74.000 destinados entre otras cosas al fomento de biblioteca, viajes, estadística, instalación de alumbrado, transformación de edificios, creación de una nueva sección, -la de Arqueología Etnología, -y sueldo de un empleado destinado a formar un Museo Oceanográfico en San Antonio.

Total, un presupuesto de 166.900 pesos.

Sabemos que el nuevo presupuesto consulta, en globo, la cantidad de \$ 70.000 para atender al funcionamiento y conservación del Museo.

Creemos que, a pesar de la diferencia que existe entre esta suma y la calculada en el proyecto primitivo, el buen orden del establecimiento no sufrirá con la restricción de que hablamos. Evidentemente, no podrán hacerse gastos de mejoramientos en el edificio, ni creación de nuevas secciones; pero tanto estos como la creación del Museo Oceanográfico de San Antonio, pueden esperar años de más desahogo para el Fisco, antes de su establecimiento.

Por otra parte, la existencia de un número considerable de secciones, si bien será más perfecta y apropiada para el funcionamiento del Museo, no es de tan estricta necesidad que no pueda ser alterada. No han pasado muchos años desde que el Museo contaba con solo la mitad, sin que por eso dejara de ser bueno su funcionamiento. Varias de las secciones actualmente establecidas, realizan en el año un trabajo bastante reducido y si su existencia encuentra justificación en razones de un mayor perfeccionamiento administrativo, se justifica solo en parte, en cuanto a la utilidad práctica que prestan actualmente.

Además, sabemos que la distribución de los \$ 70.000, destinados al mantenimiento del Museo, quedará al arbitrio del director de ese establecimiento, cuya competencia es una garantía de que sabrá invertirla en forma que menos perjudique los intereses del plantel que tiene a su cargo y consiliar la restricción de puestos con el mantenimiento de los empleados más meritorios.

Las economías que se producirán de acuerdo con el nuevo presupuesto, son pues considerables; y pueda ser que lo que han hecho, hoy las difíciles circunstancias por que atraviesa el erario, sirva para hacer volver al Museo Nacional a un régimen más severo en lo que concierne al desarrollo exagerado de sus gastos.

Nunca hemos creído que el aumento de trabajo, producido desde 1902 hasta la fecha, equivalga al desarrollo de un presupuesto que ha estado a punto este año de llegar a ser tres veces mayor de lo que, entonces, era.

P.

---)---